



Capítulo 777

Impulsos Destructivos

"¿Por qué no les decimos simplemente que padece alguna enfermedad?", preguntó Chu Liuxiang.

—No, eso no funcionará. Ya le dije a la gerente que no existe tal cosa.

¡Ah, ya lo sé! ¡Podemos decirles que fue causado por una de las técnicas que está cultivando!

Meixiu la miró en silencio por unos momentos, antes de asentir: "Eso funcionará".

"Está bien, entonces digámosles eso."

Algún tiempo después, la familia Qi regresó.

"¿Cómo está?", preguntó Qi Man.

Está bien. Es solo la reacción de una de sus técnicas que está intentando dominar, nada más. Su episodio debería desaparecer en unos días.

"¿Fue causado por una técnica? Nunca había oído hablar de una técnica que haya enfermado a la gente...", dijo Qi Huan con preocupación.

"Pero mientras esté bien, me siento aliviada".

"Si necesitáis algo, hacédnoslo saber. También hemos preparado una habitación para las dos", les dijo Qi Man.

"Está bien, nos quedaremos aquí con él", dijo Chu Liuxiang.

"¿Aquí afuera? ¿Con el frío? Sabes que no podemos permitir que nuestros huéspedes vivan en estas condiciones". Arquearon las cejas.

"¿Por qué no os turnáis para cuidarlo?"

Las dos intercambiaron miradas antes de asentir con la cabeza.

"Puedo cuidarlo primero", dijo Chu Liuxiang.

"¿Cambiamos cada ocho horas?", preguntó Meixiu.



"Bueno."

Meixiu se giró para mirar a Qi Man y le preguntó: "Mientras ella esté aquí, me gustaría unirme a los entrenamientos de tu familia Qi. Sabéis luchar contra demonios, ¿verdad? Me gustaría aprender".

Una sonrisa agri dulce se dibujó en el rostro de Qi Man, mientras decía: «Si quieres aprender, ya tienes al mejor. No creo que te seamos de mucha ayuda. De hecho, ahora dudo de que nuestro entrenamiento sea siquiera útil».

"Aun así, me gustaría seguir aprendiendo, al menos hasta que se recupere", dijo Meixiu.

"Está bien. El entrenamiento debería empezar pronto. Sígueme."

Meixiu se fue con a Qi Man y los demás, mientras Chu Liuxiang se quedaba atrás.

"Estaré afuera si me necesitas, Yuan." Dijo, sentándose frente a la puerta, y comenzó a cultivar.

Mientras tanto, Meixiu siguió a Qi Man a un área con un gran edificio y un campo enorme al frente.

"Hay mucha gente aquí..." murmuró al ver a cientos de personas reunidas fuera del campo de entrenamiento.

Mi Familia Qi tiene casi 2000 miembros. Claro que no todos son de sangre. Tomamos discípulos de todo el mundo y les enseñamos a sellar demonios. En cuanto a nuestra experiencia en combate... la verdad es que no tenemos ninguna.

"¿Alguna vez has luchado contra un demonio?" Qi Man se giró para preguntarle a Meixiu.

—No, no lo he hecho. —Ella negó con la cabeza.

He visto docenas de demonios a lo largo de mi vida, pero todos estaban ya sellados, así que nunca había visto su destreza... al menos hasta ayer.

"Cuando vi por primera vez al demonio liberado, todo mi cuerpo se congeló por la sorpresa y mi instinto fue huir lo más rápido posible".



Aunque no me enfrenté personalmente al demonio... aunque Yuan lo dominó por completo y lo hizo parecer débil... Puedo decir que no soy rival para él.

"Y si alguien como yo le tiene miedo a los demonios, no puedo imaginar cómo reaccionarán estos jóvenes selladores de demonios ante un demonio sin sellar, al menos no con su entrenamiento actual."

Por eso le pedí a Yuan que fuera nuestro profesor. Estoy seguro de que todos podemos aprender algo de él.

Algún tiempo después, Qi Man llevó a Meixiu al campo.

Cuando los instructores y los discípulos vieron a Qi Man, todos dejaron de hacer lo que estaban haciendo y se inclinaron ante él.

"¡Saludos, Ancestro!"

"¡Escuchen!", dijo Qi Man en voz alta.

Debido a algunas complicaciones, nuestro nuevo instructor no estará aquí por unos días más. Por lo tanto, entrenarán con normalidad por ahora. Mi amiga se unirá a su entrenamiento hoy. Trátenla bien.

Todos los presentes se giraron para mirar a Meixiu. Muchos, sorprendidos por su belleza, tragaron saliva nerviosamente, y eran tantos que sonaba realmente extraño.

Mientras tanto, dentro de su habitación, Yuan intentaba reprimir sus impulsos de destruir todo en la habitación.

Si tan solo miraba algo, sus impulsos destructivos se encendían, por lo que desactivo su sentido divino.

¿Es esto lo que causa la naturaleza destructiva de los demonios? Solo me queda algo de energía caótica en el cuerpo, pero los impulsos siguen siendo así de fuertes. No puedo imaginar cómo debe ser siendo un demonio y tener que soportar esto toda su vida.

Si tuviera que soportar este impulso por el resto de su vida, no había duda de que eventualmente dejaría de reprimir sus impulsos y se volvería loco.

Cuando se dio cuenta de esto, Yuan dejó de culpar tanto a los demonios e incluso se compadeció de su trágica vida.



Sin embargo, había otro sentimiento en Yuan, que era muy preocupante para él, y era el sentimiento de anoche, que no había sido satisfecho.

Maldita sea, ya estoy haciendo todo lo posible por controlar mis impulsos destructivos. ¡Si también tengo que controlar mis impulsos sexuales, no podré cultivarme en absoluto! —gritó para sus adentros.

Después de reflexionar un momento, Yuan se aclaró la garganta y dijo en voz alta: "L-Lulu... ¿Está Meixiu ahí fuera?"

—No, fue a entrenar con la familia Qi. ¿Necesitas ayuda?

"Algo así... ¿Cuándo volverá?"

"Bueno, ya han pasado dos horas desde que se fue, así que no regresará hasta dentro de seis horas".

"Seis horas..." La voz suspirante de Yuan se podía escuchar desde el interior del edificio.

"¡Si necesitas ayuda, puedo ayudarte!"

"E-Es un poco complicado. Está bien, puedo esperar."

Tras un momento de silencio, la voz de Chu Liuxiang resonó: «Yuan... ¡No importa lo complicado que sea, quiero ayudarte! Me has ayudado tantas veces, pero no he podido devolverte el favor. ¡Por favor, déjame ayudarte!».

Después de eso el lugar quedó en completo silencio.

Chu Liuxiang suspiró desanimada, pero justo cuando estaba a punto de darse por vencida, escuchó que la puerta detrás de ella se abría.

"Entra..." le dijo Yuan.

"¡Ya voy!" Chu Liuxiang entró con entusiasmo al edificio.